

Política

El Govern cede en el trasvase del Ebro, pero se mantiene firme en los vertederos

Pujol niega que se pretenda perjudicar a las comarcas de Tarragona

Barcelona. S. P.

El presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, salió ayer al paso de la polémica generada por dos proyectos elaborados por el Govern: el Plan de Residuos Industriales y el Proyecto de Ley de Infraestructuras Hidráulicas, que contemplaba la posibilidad de un trasvase de aguas del Ebro a Barcelona.

Jordi Pujol se refirió ayer a estas dos cuestiones durante una entrevista realizada en Catalunya Ràdio. Pujol desmitió que su ejecutivo haya redactado un proyecto para el trasvase de aguas del Ebro y precisó que lo que se ha elaborado es un plan hidrológico para Cataluña, con el que «no se pretende perjudicar a las comarcas de Tarragona».

Después de la fuerte protesta de las comarcas de esta provincia, el Govern ha decidido retirar de la memoria justificativa del Proyecto de Ley de Infraestructuras Hidráulicas toda referencia a un nuevo trasvase de aguas del Ebro.

Esta decisión se adoptó tras la entrevista mantendida entre el conseller de Política Territorial y Obras Públicas, Joaquim Molins, y numerosos cargos públicos de la comarcas tarragoninas. Según este departamento, la retirada de la referencia al trasvase (que, sin embargo, sigue estando incluida en el Plan Hidrológico de las Cuencas Interiores de Cataluña aprobado por la Generalitat y enviado al Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo) se debe al propósito de desvincular esta obra del Proyecto de Ley de Infraestructuras Hidráulicas, que fundamentalmente establece la creación de un nuevo canon de dieciocho pesetas por metro cúbico de agua para la financiación de diversas obras hidráulicas. El trasvase del Ebro provocó la polémica en la provincia de Tarragona, donde los consejos comarcales de Terra Alta, Baix Ebre y Montsià, así como los ayuntamientos de Amposta y Tortosa, todos ellos gobernados por CiU, se pronunciaron en contra de este proyecto. La polémica ocasionó también la dimisión del ponente de CiU de este proyecto de ley, el tarragonense Joan Martí, que fue sustituido por Ricard Masó, de Girona.

Si sobre esta cuestión la Generalitat ha decidido recoger velas y plantearla desde otra óptica, en lo referente al Plan de Residuos Industriales, que ha provocado la dimisión de numerosos alcaldes de las zonas afectadas, Pujol se mantuvo firme e insistió en

que el Plan se llevará a delante mientras no se demuestre que los lugares escogidos para la instalación de vertederos de residuos industriales no son los mejores desde un punto de vista técnico. En la citada entrevista, Pujol también se refirió al reparto del legado de Dalí, y destacó que el testamento del pintor especifica que todos los cuadros eran de la Administración central. Esta circunstancia, resaltó, provocó que en las conversaciones entre ambas administraciones «la Generalitat negociara con absoluta inferioridad», aunque apreció que «el resultado final creo que ha sido bueno». Comparte la «decepción» del alcalde de Figueres por el número de cuadros que finalmente se expondrán en la ciudad del pintor catalán, aunque adelantó que «la Generalitat quiere dar al máxi-



Jordi Pujol

mo relieve a Figueres». Pujol, que el lunes comienza un viaje a los Estados Unidos, afirmó que no está interesado en entrevistarse con el presidente Georges Bush «sólo para hacerme una foto con él», sino para lograr que el parque de atracciones proyectado por la empresa Busch se construya finalmente en Cataluña. «Esto de la Busch -agregó- no es un capricho, y si se hace es para que la gente se gane la vida y el país vaya hacia adelante».